

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Moguer (Huelva) 1881-
Puerto Rico 1958



De familia acomodada (Cultivadores y exportadores de vinos)

Niño **aislado**, sin contacto verdadero con su ámbito externo

La **presencia del mar** supuso siempre una referencia de luz y de belleza: una maravilla más contemplada que vivida.

Los sentimientos y emociones de su infancia perdurarán y se agrandarán hasta convertirse en obsesiones que habrían de modelar una vida y una obra

La **soledad** puede determinar el amor a sí mismo, la constante introspección manifestada en ese afán de anotar en cada momento la reacción emocional de su espíritu ante la belleza contemplada.

Por la poesía deja estudios de Derecho, contra la voluntad de su padre.

Trayectoria vital y poética

Abril de 1900 en Madrid, vive un periodo de exaltado anarquismo. Primeros poemas en revistas y primeros libros: *Ninfneas* y *Almas de Violeta*

Le marcará profundamente, tanto en su aspecto humano como poético, la muerte de su padre. Desde ahora **el temor a la muerte** se convertirá no sólo en tema poético básico, sino también en un problema mental que irá acompañado de fuertes depresiones durante muchos años de su vida.

Por esta enfermedad, es internado en 1901 en el sanatorio de Le Bouscat, dirigido por el doctor Lalanne. Aquí contactos con la poesía francesa —**parnasianos** y simbolistas—, que ya conocía, y escribe su libro *Rimas*, que aparecería en Madrid en 1902. Tuvo, en Francia, amores diversos, que darán lugar después a algunas de sus mejores poesías eróticas, amores que han sido profusamente documentados.

A finales de 1901, en Madrid —reside voluntariamente en la clínica neuropática del Rosario, hasta 1903; vive también en casa del doctor Simarro, gran amante de la literatura, que le pone en contacto con la **Institución Libre de Enseñanza**. La publicación de *Rimas* en 1902 supuso un gran paso adelante en su carrera de escritor y su consagración en el ambiente literario madrileño. El modernismo de tendencia parnasiana cedía el paso ante el **simbolismo**. *Arias tristes* (1903) reafirma la naciente fama del poeta

Nueva crisis, en 1905 va a Moguer, donde pergeña *Platero y yo*, a la vez que sigue escribiendo poemas amorosos, inspirados en gran parte en el simbolismo francés: *El viaje definitivo*.
El trienio 1905-1907: a la crisis psicológica depresiva se une el progresivo descalabro económico de la familia.

Vuelve a Madrid en 1911, (Ramón Gómez de la Serna), en la revista "Prometeo" aparecieron varios poemas suyos, distanciamiento al atraerle más el ambiente intelectual de la Residencia de Estudiantes que los "juegos" vanguardistas de *Ramón*. Se instalará en la Residencia en 1913, convirtiéndose en uno de sus principales animadores. Conoce en 1913 a la catalana **Zenobia Camprubí**, de quien se enamora profundamente. Lo rechaza, pero Juan Ramón Jiménez insiste; le dice que todas las amadas de sus poemas son fruto de su imaginación y posiblemente le inspira el mejor libro de poemas de amor que escribirá JRJ, *Estío*. Finalmente, la cultísima Zenobia le acepta.



El año 1916 será decisivo para su vida y poesía: viajan juntos a Estados Unidos para casarse y Juan Ramón le promete el libro de amor más hermoso que se haya escrito, propósito sólo cumplido parcialmente en *Diario de un poeta recién casado*, ya que en este viaje el poeta redescubre el mar.

Esta obra supone la frontera entre las dos grandes etapas de su obra. Se abre el pórtico de la *poesía pura* y de la intelectualización de su lírica (dificultad de ser entendida). Entra en contacto con la poesía anglosajona, (su mujer es la mejor traductora de **Rabindranāth Tagore**) Comienza a ser un poeta reconocido y admirado

Ficha L36

De nuevo en Madrid encabeza los movimientos de **renovación poética**; dirige revistas de literatura, y anima a los que serán los grandes poetas del 27. Su libro *Eternidades* (1918) será uno de los libros poéticos más influyente de este siglo en lengua castellana.

Pero su negativa a participar en el homenaje a Góngora, las malas relaciones con los componentes del 27, la discusión sobre la *poesía pura* (tenida por él como única poesía posible), los cambios políticos que trajeron una “impureza” a la poesía, y el hecho de que sus antiguos “discípulos” tomaron en 1935 como nuevo maestro a **Pablo Neruda** para que dirigiera la revista “Caballo verde para la poesía” acentúan el distanciamiento con los poetas del 27. Fue en esa revista donde el gran poeta chileno publicó su *Manifiesto de la poesía impura*, contrario a la *poesía pura* encabezada por Juan Ramón Jiménez

Entre 1918 y 1923 publicó *Eternidades* (1918), *Piedra y cielo* (1919), *Poesía* (1923) y *Belleza* (1923), además de la *Segunda Antología (1898-1918)*, publicada en 1922

De 1921 a 1927 edita una serie de revistas en las que recoge parte de su obra en prosa y verso, además de dar a conocer la de otros escritores afines.

De 1925 a 1935 publica sus *Cuadernos*. En estos, además de poemas, incluye cartas, retratos líricos de escritores y recuerdos literarios. Los seres humanos, casi inexistentes en sus poemas, son aquí observados con una penetración a veces malintencionada. Son figuras en que dibuja con hábiles palabras al mito del arte o la cultura. Coincidiendo con la publicación de sus *Cuadernos*, Juan Ramón Jiménez intensificó su actitud recelosa y solitaria

Al estallar la guerra civil, abrazó la causa republicana, y acogía en su casa a los niños huérfanos, para cuyo cuidado destinó sus ahorros cuando abandonó España en 1936, al ser nombrado en agosto agregado cultural de la Embajada de España en Washington. Fue invitado a pronunciar unas conferencias en la Universidad de Miami.

El triunfo de Franco le llevó a quedarse definitivamente en América y a recorrer varios de sus países y universidades, logrando el reconocimiento de gran poeta. El exilio repercutió claramente en su obra. Ese destierro le ayudó a separarse aún más de la realidad, a enclaustrarse en su mundo ideal, despreocupado ya totalmente de una realidad que, para facilitarle más su aislamiento, lo expulsaba lejos con su fealdad, con su inhabitable estructura social.

Vive en Puerto Rico, en La Habana, en Florida, en Washington y, a partir de 1951, cuando las fuerzas y el corazón vuelven a jugarle malas pasadas, se instala definitivamente en Puerto Rico, su casi segunda patria,

En estos años escribe los libros más definitivos de su última etapa: *La estación total* (1946), *Romances de Coral Gables* (1948), *Animal de fondo* (1949), *Dios deseado y deseante* (1949) y el largo poema *Espacio* (1954).



El año 1956 tuvo para él una doble cara: la concesión del **premio Nóbel de Literatura** y la muerte de Zenobia, hecho del que el poeta ya no se recuperará (la importancia de Zenobia en su vida es casi imposible de cuantificar, dado el carácter neurótico y depresivo del poeta).

Dos años después, en una desolación total, fallece en Puerto Rico.